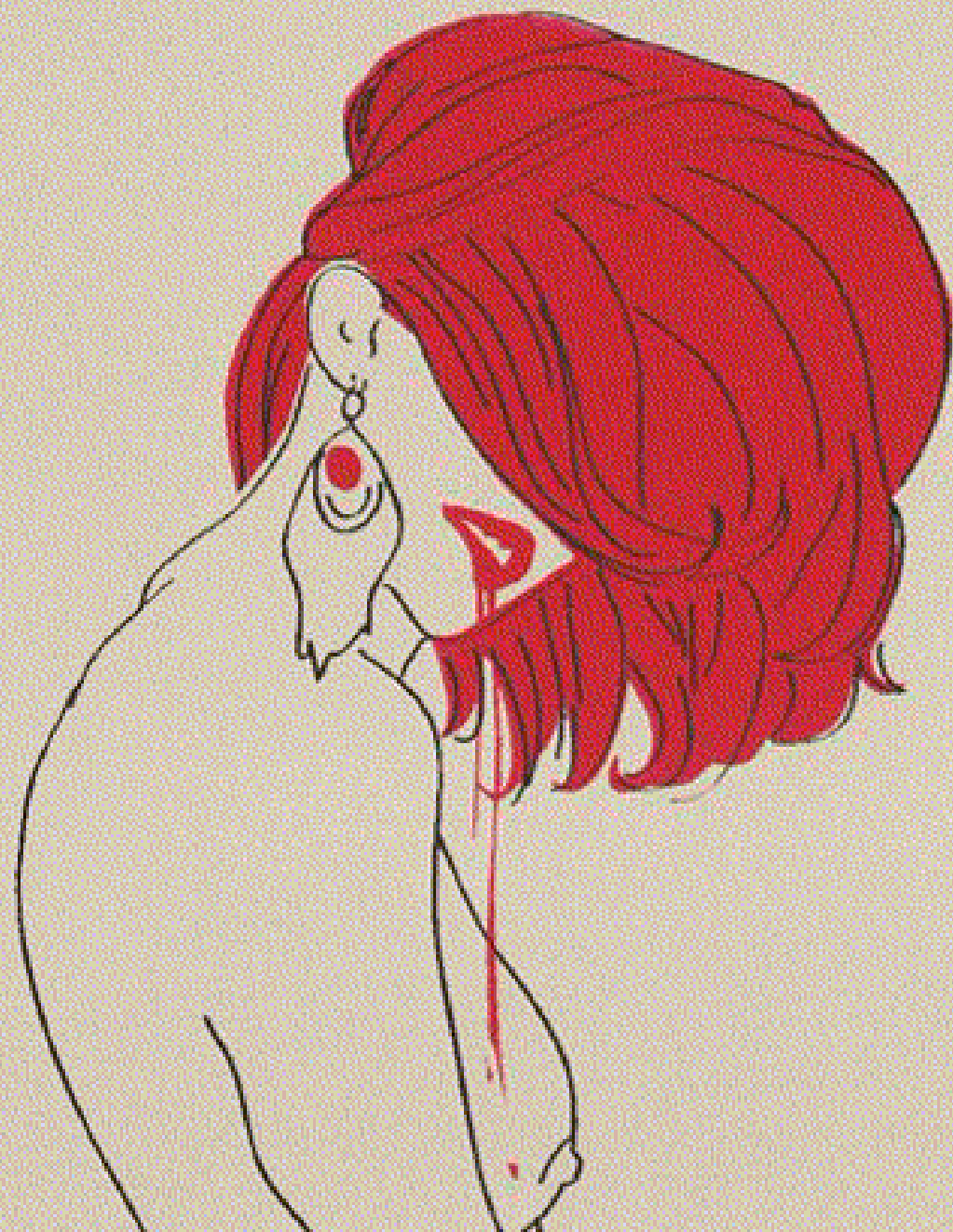


PECADO

por Josué Trejos





Es que si estoy con ella
deseo abrazarla
y besar sus labios.
Ahogarme en su piel
y no detenerme
hasta que mi alma
grite de cansancio.
Y es que sin estar con ella
imaginé su carne
besando toda mi piel,
sembrando pasión
en mi pecho
y erizando mis deseos,
y querer tomar su mano
y querer tomar su ser
y unirnos en un solo latido.



V sabes que
cuando el sol ilumine mi alma
podré seguir viendo
sus ojos angelicales
hasta perderme en ellos
penetrarlos
y seducir toda su sangre
mezclándome con ella
queriendo amarla,
ser suyo y ella mía
sumidos en placer.

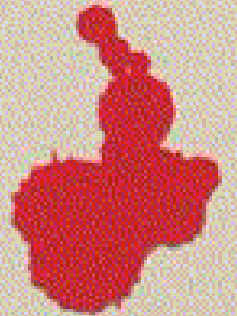


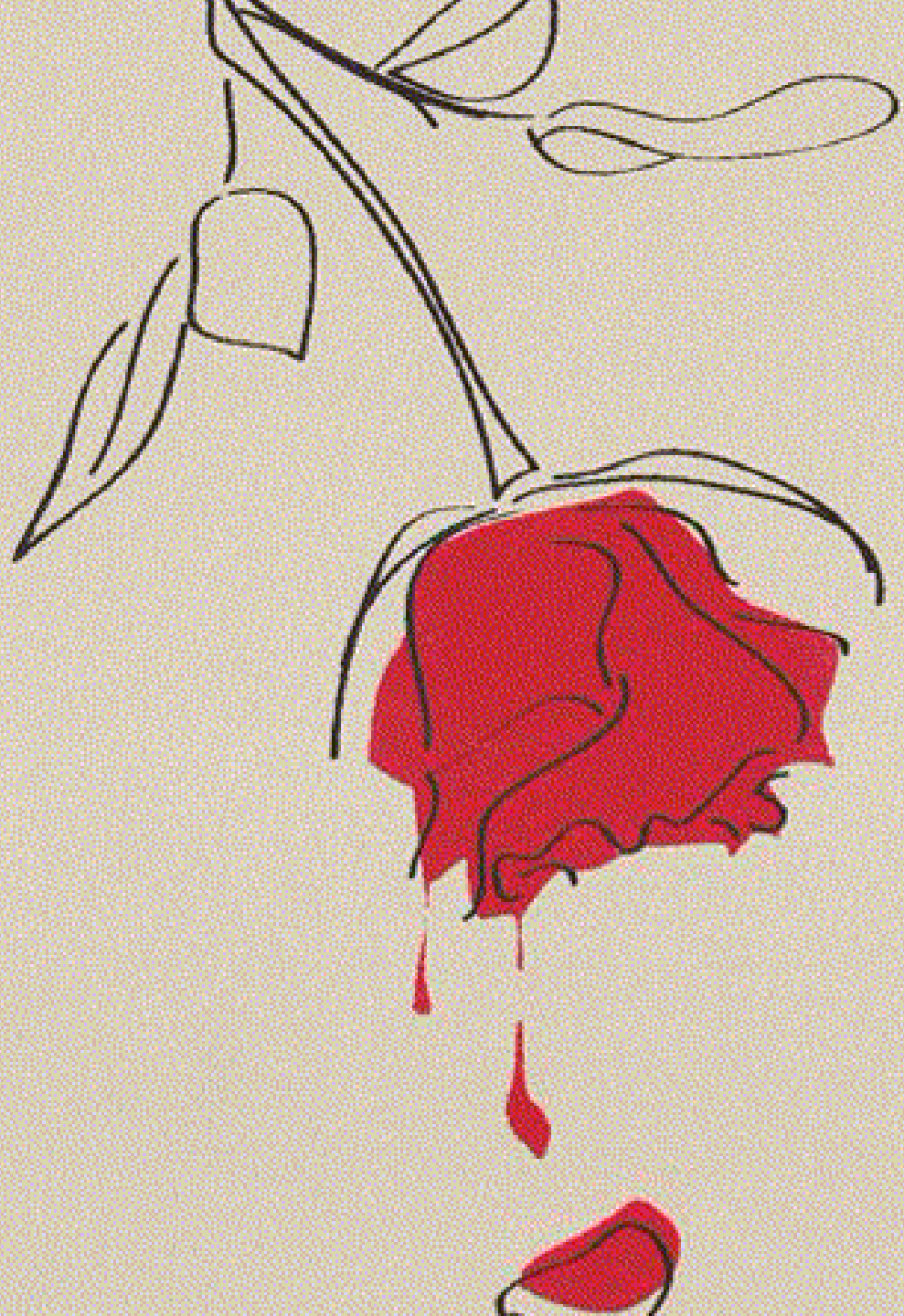


Ver como sus manos
acarician mi cuerpo lentamente
llevándome de este infierno
al mismo cielo donde
delante de Dios pecaremos,
pecaremos y
él pecará con nosotros,
volarán las prendas
dejando en la sábana
contenido el amor,
amor libre y sin límites,
sin condiciones
y tan fuerte como Dios.



pecará porque sentirá envidia
de dos simples mortales
que en un solo beso de pasión
han desbordado amor
y dejando opacado
el que él nos regaló,
opacado por ella
por el roce
de sus dedos en mi piel,
sus labios
nadando en mi cuerpo
como mares en agua,
mis besos en su vientre,
en sus pechos,
una guerra de amor
en una cama
construido con gotas de sudor
de dos cuerpos apasionados..
asfixiados por la pasión,
embriagados por las caricias,
los besos que nos regaló





En nombre de su belleza
en nombre de esa flor,
nuestro fruto
que con lágrimas se ha cosechado
preparado para este momento
la comunión de las almas
la conversión en un solo espíritu
permitido en el cielo,
besos y caricias sagradas
tan sensuales como humildes
tan hermosas como prohibidas
que dieron su fruto
a un nuevo ser,
el verdadero hijo de Dios,
el fruto de nuestro amor.



Poema por Josúe Trejós

Diseño y diagramación por Jenn Aragón

Editorial UCR 2012